

## Las cifras de la vergüenza

La ruta Atlántica hacia las islas Canarias vuelve a ser la zona migratoria más letal del mundo durante 2023. En esta zona de tránsito hay que destacar el aumento de salidas desde los lugares más lejanos de la ruta, como son Mauritania, Senegal y Gambia.

El año 2023 se convierte en el más mortífero desde que tenemos registros. Las cifras de la vergüenza se elevan a 6.618 con una estadística de 18 muertes diarias.

En concreto, a partir del mes de junio el aumento de los cayucos provenientes de Senegal muestra el éxodo de su población provocado por una gran inestabilidad social y política en el país.

A pesar de estas terribles cifras del año 2023, los Estados han invisibilizado con sus políticas a las víctimas y los relatos oficiales han puesto el foco en los datos de llegadas a territorio español obviando a las personas muertas y desaparecidas.

El análisis de la situación en la frontera por parte de las autoridades se ha centrado más en los discursos de control, permitiendo la difusión de mensajes racistas y xenófobos que incluso han sido promocionados por responsables institucionales .

Tampoco se ha estructurado una reflexión sobre el impacto que las políticas migratorias y de control de fronteras han tenido en el derecho a la vida, ni en la situación especial de expulsión de las personas de países que, como Senegal, sufren conflictos graves.

En muchas de las tragedias documentadas no se activaron medios de búsqueda y de rescate o, si se hizo, fue con una tardanza importante que puso en riesgo la vida de las personas. Esto fue acompañado de un incremento de métodos de búsquedas pasivas, con una eficacia baja, en detrimento de la activación de medios para labores de rescate.

Estos retrasos en la activación de medios para proteger a las personas en riesgo se producen por la implementación de relaciones entre los Estados basadas en la externalización de fronteras y no en la colaboración entre países que establece la Convención de Naciones Unidas para la protección del derecho a la vida en el mar.

Esto provoca que el Estado español presione para que los rescates sean efectuados por terceros países, incluso si el otro país no tiene medios suficientes, capacidades o voluntad de hacerlo.

El enfoque de esta externalización es de “intercepción migratoria” y no de “rescates de personas”, lo que ataca de forma directa a la obligación de la salvaguarda de la vida

La ruta atlántica que parte desde Senegal hacia las Islas Canarias ha tenido este año un terrible protagonismo, con un grave impacto en el derecho a la vida de las personas que han huido de la inestabilidad social y política en el país. Son miles las víctimas solo en este tramo del cruce migratorio atlántico, una situación terrible que ya se ha repetido en otras ocasiones.

Por todo ello nos unimos al dolor de tantas personas y familias que se ven obligadas a perder la vida y denunciaremos públicamente las medidas adoptadas por nuestro gobierno exigiendo a los responsables que agilicen los rescates y protejan el derecho a la vida de las personas migrantes.

y exigimos Informe Monitoreo del Derecho a la Vida 2023  
Caminando Fronteras

